

Wutpilger-Streifzüge: Imágenes poéticas de la Conquista de Latinoamérica.

Paul Celan, lector de Bartolomé de Las Casas

Guillermo Ferrer

(Bergische Universität Wuppertal)

Nicht das Vermäßige, sondern das Unmäßige,
wo das Lyrische und das Tragische sich treffen oder einander überschneiden,
macht das Gedicht zum Gedicht.
Paul Celan (2005: 53)

Las reflexiones siguientes abordarán desde una perspectiva fenomenológica un problema específico, a saber, el estatuto de las imágenes poéticas del genocidio en el poema de Paul Celan titulado 'Wutpilger-Streifzüge'. El eje del poema es la Conquista española de Latinoamérica, tal como Bartolomé de Las Casas la relata en su *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* (2013 [1552]). Conviene señalar desde un principio las dificultades que salen al paso de nuestro propósito: Celan busca dar expresión poética a la experiencia de un testigo ocular de la Conquista, cuyo ímpetu inicial fue a tal grado violento que amenazaba con el exterminio de los pueblos originarios de Latinoamérica. Aquí la imagen poética es evocación de un testimonio, pero no mediante analogías o metáforas distantes que se le sobreañadirían.

En sus escritos poetológicos Celan insiste en que las imágenes poéticas son vehículo de percepción y memoria auténticas. Ahora bien, si nos atenemos a distinciones del análisis intencional de la conciencia, resulta difícil ver cómo la imagen poética puede desempeñar tal función. Por una parte, la conciencia de fantasía (*Phantasiebewusstsein*) es representación de una posibilidad pura que no tiene posición (*Setzung*) en el mundo y tiempo objetivos;¹ por otra parte, la conciencia de imagen (*Bildbewusstsein*) se refiere a un cierto tema (*Bildsujet*) a través de un objeto-imagen (*Bildobjekt*) que en sí mismo es neutral respecto de cualquier posición de existencia, sea presente o pretérita. El enigma fenomenológico de la expresión poética del pasado, como Celan la forja, consiste justamente en que fantasías o imágenes poéticas sean precisas respecto de su objeto. La pregunta es en qué consiste esta precisión y cuáles son sus rasgos distintivos. Paradójicamente, son los caracteres mismos de las imágenes en contraste con

¹ Si bien la creación de "fantasías poéticas", como Husserl las llama, puede expresar la tipología de una cierta época, de los valores de una cierta sociedad, etc. Pero en este caso las fantasías poéticas, consideradas en sí mismas, carecen de referencia a los hechos como tales, o la tienen sólo en la medida en que se entremezclan con la memoria histórica, de la cual habría que diferenciarlas rigurosamente.

la percepción intuitiva (y su reproducción mediante el recuerdo adecuado)² lo que las hace aptas para representar una ausencia definitiva. He ahí justamente a lo que Celan quiere dar expresión poética en 'Wutpilger-Streifzüge', a la memoria de los ausentes, en este caso de las víctimas del mal y horror subyacente en el primer impulso de la Conquista.

Ninguna fenomenología de la conciencia histórica del mal, de su carácter absurdo y horror, podría desinteresarse de la obra poética de Celan, si es verdad que la descripción fenomenológica debe ahondar en las formas más radicales de expresión de la experiencia misma del mal.³ El presente artículo constituye una primera aproximación a este tema que, a mi modo de ver, no es en absoluto marginal. Ya Husserl caracterizaba la historia y sus condiciones trascendentales (institución originaria de un sentido, conservación y reactivación del mismo en el tiempo histórico) como un "factum absoluto" del que no es posible sustraerse. De ahí que la historicidad sea el centro de gravedad de los problemas metafísicos últimos concernientes al ser y devenir concretos de la subjetividad e intersubjetividad trascendentales. Ahora bien, la consideración del mal en la historia –de la historicidad del mal, y no de su concepto ontológico o especulativo– obligaría a una profundización de ciertas categorías fenomenológicas fundamentales. Pero aquí me limito a ensayar una vía de acercamiento a un problema muy vasto y difícil.

1. Las imágenes de la Conquista en el poema 'Correrías de peregrinos furiosos' ('Wutpilger-Streifzüge').

En una carta a su esposa Gisèle (con fecha del 9 de marzo de 1967) Paul Celan agradecía el envío de varios libros,⁴ entre ellos la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* de Bartolomé de las Casas⁵. Celan databa el fin de la lectura de esta obra el 25 de marzo de 1967.

² En relación con la percepción y la rememoración fidedigna, las imágenes dejan siempre un resquicio de oscuridad que se corresponde con la ausencia de lo expresado poéticamente.

³ Se conoce la frase de Adorno: "escribir un poema después de Auschwitz es barbarie". Desde luego, cabe matizar esta postura y admitir su parte de verdad (en cierta continuidad con la idea de Adorno, Günther Anders, por ejemplo, sabrá desarrollar el tema de la desproporción entre Auschwitz, Hiroshima y todo lo que pudiéramos pensar o representarnos respecto de tales acontecimientos). No obstante, cualquier toma de conciencia sobre el horror de estos crímenes va emparejada con su expresión. La cuestión consiste en saber si la expresión poética del mal equivale o no a su estetización. Celan, por su parte, apostaba a un lenguaje que desde el interior mismo de la imagen poética la recondujera a su referente histórico y humano.

⁴ "Gracias, mi querida Gisèle, por los dos paquetes de libros llegados hoy por la mañana" ("Danke, meine liebe Gisèle, für die beiden heute morgen angekommene Bücherpakete") (Celan / Celan-Lestrangle 2001: 437). Celan escribió estas líneas durante su estancia en una clínica psiquiátrica a raíz de un intento de suicidio mediante una punzada en el pulmón izquierdo, muy cerca del corazón. Se sabe que Celan padecía graves dolencias psicológicas que finalmente le llevaron a quitarse la vida. No obstante, su obra escrita conservó hasta el final la lucidez y profundidad poéticas que hacen de él uno de los principales interlocutores del pensamiento filosófico contemporáneo y por venir.

⁵ Celan no leyó el texto original en castellano, sino la versión alemana de D.W. Andreä que se publicó por vez primera en Berlín en 1791 y que Hans Magnus Enzensberger reeditó en 1966 añadiendo notas al final del texto y un epílogo de considerable importancia en el marco de la recepción de la obra de Las Casas en Alemania (véase Las Casas 1966). A continuación citaremos la edición en castellano de José Miguel Martínez Torrejón (Véase Las

Sin embargo, poco tiempo antes (el 20 de marzo de 1967) ya había escrito un poema titulado 'Wutpilger-Streifzüge' justo sobre la Conquista según el relato de Las Casas. El poema dice así en la traducción de José Luis Reyna Palazón:

CORRERÍAS

de peregrinos furiosos por
el fuera y dentro marino,
conquista
en el más angosto cora-
zonal inferior.
(Nadie decolora lo que ahora fluye con fuerza.)

*WUTPILGER-STREIFZÜGE durch
meerisches Draußen und Drinnen,
Conquista
im engsten
untern Ge-
herz.
(Niemand entfärbt, was jetzt strömt)*

La sal de una
lágrima compañera aquí
sumergida
se esfuerza
por las claras torres de
los cuadernos de bitácora
arriba.

*Das Salz einer hier
untergetauchten
Mit-Träne
müht sich die hellen
Logbüchertürme
aufwärts.*

Pronto
nos envía un destello.⁶

*Bald
blinkt es uns an.* (Celan 2013: 287)

Aquí nos encontramos con muy diversas imágenes poéticas. Nuestra tarea consistirá ahora en discernir su función fenomenológica propia, la índole de sentido que dan a la experiencia histórica que relata Las Casas, a saber, el horror de las "destrucciones" y devastaciones (*Verwüstungen*) que trajo consigo la Conquista de Latinoamérica, así como a la memoria que los pueblos indígenas conservan de este acontecimiento.⁷ La primera imagen adquiere

Casas 2013). El presente artículo se apoya en el ejemplar que poseía Celan de la edición de Enzensberger. El libro está catalogado en el *Nachlaß* de Paul Celan que se encuentra en el *Deutsches Literatur Archiv* en Marbach am Neckar (signatura: BPC: QF045). Agradezco la amable autorización del Prof. Bertrand Badiou (ENS/Paris) y del DLA para citar los subrayados así como las anotaciones que hizo Celan al libro de Las Casas.

⁶ Hay una traducción del escritor y poeta chileno Andrés Ajens que, en algunos aspectos, parece incluso más precisa que la de Reyna Palazón. La transcribo a continuación, a fin de comentarla o discutirla a lo largo del artículo:

DE ENFURECIDOS PEREGRINOS invasiones
por dentro y fuera marítimos, Conquista
en el más íntimo abajino cor-a-
zonaje (nadie descolora
lo que fluye ahora).
La sal de una, aquí, sub-
mergida lágrima compañera
se empeña en emerger
entre luminadas rumas de bitácoras, arriba.
Ya nos
destella. (Ajens 2011: 83).

⁷ Deliberadamente no me adentraré aquí en la polémica concerniente a la veracidad o exactitud de las denuncias de Las Casas (sobre lo que hoy en día podría calificarse de genocidio de las antiguas poblaciones latinoamericanas, según se interprete retrospectivamente la terminología jurídica al respecto). Sobre cualesquiera debates al respecto se impone el hecho del terrible descenso demográfico en Latinoamérica que siguió al impulso inicial de la Conquista. Es desde esta cruda realidad histórica que Celan lee atentamente a Las Casas y escribe un poema sobre su relato. En el presente artículo nos interesa precisamente la índole de rememoración que da la imagen poética a

expresión en el título mismo: 'Correrías de peregrinos furiosos' ('Wutpilger-Streifzüge'). Pareciera tratarse solamente de un oxímoron. En efecto, Celan acopla dos significaciones opuestas: al recogimiento y a la paz interior que de suyo debiera acompañar a cualquier peregrinaje, se contraponen la furia, el coraje y la ira. No obstante, el poema califica de "peregrinos furiosos" a figuras históricas que encarnaban tal contradicción –por consiguiente un absurdo, un sinsentido no meramente lógico –y que sería imposible de realizar o afirmar– sino de verdad incidente en la historia. Tales correrías sucedían en un "fuera marino" ("meerisches Draußen") o "marítimo" (trad. de Ajens) que se deja representar visualmente: es el mar que los peregrinos furiosos recorren durante sus expediciones. ¿Pero qué significa un "dentro marino" ("meerisches [...] Drinnen")? He ahí una primera interrogante que concierne a la transición de una imagen poética de notable claridad intuitiva a otra que no resulta sencillo ubicar, ya que se entremezcla con caracteres simbólicos.

La segunda frase del poema constituye una peculiar topografía de la Conquista: ella acontece en el "más angosto corazonal inferior" (veremos a qué pluralidad de sentidos da lugar la palabra del medio alto alemán "Geherz"⁸; desde luego la referencia al "corazón" está justificada, puesto que Celan mismo separa "-herz" de su prefijo "Ge-"). A continuación y entre paréntesis se nos dice que "Nadie decolora lo que ahora fluye con fuerza". Hay una cierta ambivalencia en esta frase, si tenemos en cuenta la pluralidad de sentidos de la palabra "Niemand" en la poesía de Celan. Puede tratarse de una ausencia que permanece ajena al acontecer histórico (aunque no sabemos aún qué o quién es decolorado mientras "fluye con fuerza") o de la personificación de una fuerza negativa cuya incidencia en el acontecer histórico consiste justamente en "decolorar" algo o a alguien. En cualquier caso, "Niemand" no es una mera negación, sino el sujeto en una oración, si se quiere la contraparte negativa de un acontecimiento histórico específico.

la figura de alteridad de los pobladores originarios que fueron víctimas del ímpetu violento de la Conquista y del colonialismo, al menos en su primera fase. Sólo agregaría que quizá hoy en día cabe preguntar si la denuncia de una "leyenda negra" sobre el imperio español, más aún sobre "España" así sin más, no ha envenenado considerablemente el análisis de acontecimientos históricos como los que narra Las Casas. Bajo pretexto de desmontar inexactitudes o falsedades históricas para limpiar una mancha o deshonra, se ha creado en la conciencia de un pueblo –el español– un injustificado complejo de culpabilidad colectiva del que muchos no hallan cómo desasirse sino mediante el desmentido sistemático de los hechos históricos. Ello resulta tanto más deplorable en cuanto los horrores de la Conquista eran imputables sólo y exclusivamente a la rapiña de una minoría provista con el suficiente poder –imperial, eclesiástico, económico y militar– para lograr sus objetivos (minoría coludida además con gobernantes, negociantes y banqueros de varias naciones europeas). Huelga decir que esta minoría no logró sostener económicamente la empresa colonial sin el consiguiente empobrecimiento de gran parte del pueblo español, ello durante varias generaciones (véase Galeano 2015: 38-45).

⁸ En el *Deutsches Wörterbuch von Jacob und Wilhelm Grimm* hallamos primero una significación adjetiva de *geherz* (alto medio alemán) como *beherzt*, es decir, "valiente", "intrépido", "resuelto", a veces "temerario". Como sustantivo das *Geherz* o *Geherze* equivale, en alto medio alemán, a *Herzhaftigkeit*, que quiere decir "ánimo", "valor", "coraje", "resolución", "intrepidez" o "temeridad". Pero hay una ambivalencia de sentido en el uso que hace Celan de la palabra *Geherz*. Sugiere *Geherze* como *fortgesetztes herzen*, es decir, un abrazar afectuosamente, acariciar, estrechar contra el pecho. (Véase DWB: s.v. *Geherz*).

Así, la primera estrofa da expresión al ímpetu violento de la Conquista (de sus actores, los "peregrinos furiosos") y al espacio donde acontece (el mar y la tierra firme, así como un "dentro" o "interior marino" cuyo sentido está aún por desentrañar). La segunda estrofa comienza con la imagen de la sal de una "lágrima compañera" ("Mit-träne"). El cambio de acento es notable. Las dos frases iniciales condensan el horror de la Conquista en imágenes poéticas singulares –el acoplamiento de la rabia con el peregrinaje; el dentro marino (¿imagen de la interioridad subjetiva de un furor desatado?); el corazón ("Herz" o "herz") separado abruptamente del prefijo que le incluiría en un contexto de significaciones, algunas de ellas positivas, como "valor" y "resolución"; el fluir de algo que nadie decolora (¿sangre, como sugiere la vecindad con el corazón, "herz"?).

En cambio, la imagen de un llanto compartido sitúa el poema en un terreno afectivo, si bien no sabemos aún de qué lazo emocional habla 'exactamente' el poema. "Mit-Träne" sugiere así una cierta modalidad afectiva del ser-con otro ("Mit-sein", según el concepto acuñado por Heidegger): de una empatía marcada por la compasión. Pero la expresión "Mit-Träne" admite quizá un sentido más restringido, más puntual en la medida en que hablaría exclusivamente de un individuo o varios individuos como tales. Se trataría de una lágrima de otra índole que, junto con la de un llanto, se esfuerza por ascender a la superficie del mar, en donde flotan barcos llenos de "torres de cuadernos de bitácora" ("Logbüchertürme"). Finalmente, la frase "Pronto nos envía un destello" anuncia el inminente arribo o efecto de algo que el poema silencia. En el original alemán el pronombre personal "es" de la frase "Bald blinkt es uns an" puede referirse a la sal de la lágrima compañera. Pero el punto y aparte que separa la segunda estrofa de la última sugiere la neutralidad e indeterminación de lo que destella. Hay en estas imágenes una pluralidad de sentidos que cobrará rasgos más definidos desde la lectura celaniana del libro de Las Casas.

2. Las anotaciones de Celan a la *Brevísima* de Las Casas

En aras de una comprensión más profunda de estas imágenes poéticas de la Conquista, consideremos ahora las anotaciones de Celan a la traducción alemana del libro de Las Casas, en primer lugar las que se hallan en las últimas páginas y en el empastado interior de su ejemplar. Llama la atención que no sigan un orden determinado, más bien dan la impresión justamente de lo contrario.⁹ A veces se trata de un apilamiento de términos sueltos ("Aschkuchen", "Schlachtbank", "Brotwurzeln"); a veces de meras transcripciones de frases de

⁹ Por ejemplo, unas primeras referencias al texto conciernen a la página 87 del texto de Las Casas, mientras que sólo después y al final se indican las páginas 16, 77 y 35.

Las Casas ("werden in den Stock gelassen", "hierauf ließ er ihnen zu wissen tun"); otras veces de ligeras variaciones de algunas frases ("Die mit Degenknöpfen eingestoßenen Zähne", "Halseisen von der Kette losschließen"). Por demás, estas anotaciones no son abundantes, y si bien Celan subrayó varias partes del texto de Las Casas, no hallamos en él observaciones al margen o al pie de página que pudieran brindarnos informaciones complementarias. Así pues, la pregunta, incluso la duda sobre la posibilidad de interpretar desde ahí el poema de Celan en cuestión, parecieran estar más que justificadas.

No obstante, quien siga el hilo del relato de Las Casas, quien haya comprendido su "argumento" (a saber, su razón de ser, la cual no consistía más que en detener la despoblación de las naciones indígenas),¹⁰ advertirá en las anotaciones de Celan una cierta congruencia o coherencia que finalmente adquiere forma y expresión en las imágenes poéticas. Así, a la palabra española "Conquista" sigue la palabra alemana "Streifzüge", que a su vez quiere decir "incursiones" o "expediciones", y cuyo significado no es distante del de la palabra "Raubzüge", la cual denota correrías cuyo fin es el asalto y el robo.¹¹

Ambas palabras forman parte del poema, una como palabra extranjera en el contexto de versos escritos en alemán (un recurso estilístico que se da con cierta frecuencia en la obra de Celan), otra como título del poema mismo, estando unida mediante un guión a la palabra compuesta "Wutpilger". Ya la sola estructura de la primera estrofa autoriza a pensar que el título 'Wutpilger-Streifzüge' describe, a los ojos de Celan, los rasgos esenciales de la Conquista como acontecimiento histórico. Leamos de nuevo las dos primeras frases del poema: "WUTPILGER-STREIFZÜGE durch/ meerisches Draussen und Drinnen./ Conquista/ im engsten untern Ge-/ herz/ (Niemand entfärbt, was jetzt strömt)".

¹⁰ "[...] viendo algunos años después muchos insensibles hombres (que la codicia y ambición ha hecho degenerar del ser hombres, y sus facinorosas obras traído en reprobado sentido) que, no contentos con las traiciones y maldades que han cometido, despoblando con exquisitas especies de crueldad aquel orbe, importunaban al rey por licencia y autoridad para tornarlas a cometer, y otras peores (si peores pudieran ser), acordó presentar esta suma de lo que cerca desto escribió al príncipe nuestro señor, para que Su Alteza fuese en que se les denegase, y pareciere cosa conveniente ponella en molde por que Su Alteza la leyese con más facilidad. Y ésta es la razón del siguiente epítome o brevísima relación" (Las Casas 2013: 5s.).

¹¹ Es verdad que la palabra "Streifzug" da lugar a una cierta ambigüedad en el poema. Quien consulte el diccionario alemán *Duden*, por ejemplo, observará que el término se usa también para significar incursiones en la historia, por ejemplo la frase "ein Streifzug durch die Geschichte Europas". Así, el título mienta las "correrías" e "invasiones" de los conquistadores furiosos que a pesar de todo se proclamaban "cristianos", pero también podría aludir a la indignación y el celo con que el fraile dominicano Bartolomé de Las Casas relataba lo que ha visto y oído. Se ha señalado, y con razón, que la pluralidad de sentidos es un rasgo propio de la poesía de Celan. Pero por otra parte, como veremos también, hay en ella un afán de precisión que debiera disipar si no toda oscuridad, sí ciertas ambigüedades en la interpretación, sobre todo cuando se trata de expresar poéticamente la humanidad de las víctimas y de solidarizarse con ellas. Dicho de otra manera: en Celan es la precisión del lenguaje respecto del encuentro con el otro como tal en la memoria histórica lo que instituye la multiplicidad del sentido que se origina en la expresión y las imágenes poéticas.

En efecto, la frase concerniente a las "correrías de peregrinos furiosos" (trad. de Reyna Palazón) o "de enfurecidos peregrinos invasiones" (trad. de Andrés Ajens) parece entrar en escena como una aclaración de la frase siguiente. Es como si la peculiaridad de la Conquista o las "conquistas", como dice Las Casas en plural, hallara su expresión en las imágenes poéticas del adentrarse en tierras ajenas desde mar afuera, el fuera marítimo ("meerisches Draussen"), así como desde el mar interior o dentro marítimo, "meerisches [...] Drinnen", esto último quizá una imagen de un furor interno incontrolable que, a juicio de Las Casas, se veía desatado por la ambición de riqueza y poder que cegaba a los españoles, sobre todo a quienes detentaban el poder político y militar. A ellos Las Casas los llama constantemente "tiranos" (D.W. Andreä traduce "tirano" a veces como "Tyran", a veces con la antigua palabra "Wütrich", cuya etimología evoca una furia abundante y exacerbada).¹² Importa sobremanera advertir que en sus anotaciones Celan no recurre a la palabra "Streifzüge" para definir desde su óptica la "Conquista", como si él hubiera necesitado un vocablo alemán para especificar este acontecimiento histórico y así diferenciarlo de otros (por ejemplo, del genocidio de los judíos europeos durante la Segunda Guerra Mundial). Tal es la interpretación de Barbara Wiedemann en su edición comentada de los poemas de Celan (por demás excelente),¹³ y en este punto específico Andrés Ajens parece seguir una línea de argumentación semejante. Es verdad, como observa Wiedemann, que Celan ha leído las notas y el epílogo de Enzensberger a su edición del libro de Las Casas. También es cierto que hay ahí marcas de carácter crítico a las comparaciones que Enzensberger hacía 'en aquel momento' o 'aquellas circunstancias' —la Alemania de la posguerra— entre la Conquista y otros acontecimientos históricos de carácter genocida,

¹² Hay en la *Brevísima* muchos pasajes en este tenor: "Una vez, saliéndonos a recibir con mantenimientos y regalos de diez leguas de un gran pueblo, y llegados allá nos dieron gran cantidad de pescado y pan y comida con todo lo que más pudieron. Súbitamente se les revistió el diablo a los cristianos, y meten a cuchillo en mi presencia (sin motivo ni causa que tuviesen) más de tres mil ánimas que estaban sentados delante de nosotros, hombres mujeres y niños. Allí vide tan grandes crueldades que nunca los vivos tal vieron ni pensaron ver" (Las Casas 2013: 27-28). Aquí Las Casas no se limita a relatar el episodio de una matanza achacable a una furia ciega; él se percata además del 'absurdo' que subyace en esta índole de mal —por demás inimaginable en el momento—, del cual él hace por vez primera la experiencia histórica: "[...] (sin motivo ni causa que tuviesen) [...]. Allí vide tan grandes crueldades que nunca los vivos tal vieron ni pensaron ver".

¹³ "1. Wutpilger-Streifzüge] Siehe die Notiz 'Streifzüge' im Buch von Las Casas (Erwerbsdatum 20.3.1967). Die Lesespuren dokumentieren u.a. Celans kritische Aufnahme der Vergleiche durch den Herausgeber Enzensberger zwischen den beschriebenen Greueln bei der Eroberung des Inkareichs und der Ermordung der europäischen Juden" (Celan 2014: 769). "1. Wutpilger-Streifzüge] véase la anotación 'Streifzüge' en el libro de Las Casas (fecha de adquisición 20.3.1967). Las huellas de lectura documentan, entre otras cosas, la acogida crítica de Celan a las comparaciones por el editor Enzensberger entre las crueldades descritas durante la conquista del reino inca y el asesinato de los judíos europeos" (tr. Guillermo Ferrer). Andrés Ajens, por su parte, no sin haber matizado a fondo el asunto, escribe: "Celan, lector de Las Casas, lector crítico de Bartolomé de Las Casas, evita expresamente traducir *Vernichtung* y/o 'exterminio' judío por *Vernichtung* (M. Gusinde) y/o 'exterminio' amerindio (D. F. Sarmiento), pero más de un poema suyo marca, no puedo aquí sino subrayarlo al paso, su co-pertenencia y/o co-implicancia (cf. Wutpilger-Streifzüge, en *Fadensonnen* (1968), que a la vez traduce a Las Casas y destraduce una traducción alemana de Las Casas, y *Die Rauchschnalbe*, en op. cit., donde hay cuestión expresa de un *lebenden Inka*) [...]" (Ajens 2011: 154).

principalmente con el Holocausto judío (al cual Celan por demás se refería siempre como a "lo que aconteció", "was geschehen ist"). En cambio, ya no me parece correcto sugerir que la palabra "Streifzüge" haya sido introducida por Celan para distinguir tajantemente la Conquista del Holocausto, privando a aquélla del carácter de "despoblación" o "destrucción" del que habla Las Casas todo el tiempo en su obra.¹⁴ En este sentido, el argumento más sencillo consiste en recalcar que Celan toma la palabra "Streifereien" de la traducción de D.W. Andreä, sin que ni el poema ni las anotaciones o marcas (signos de admiración) denoten reticencia alguna de Celan a admitir lo que Las Casas describe constantemente: guerras injustas contra las poblaciones originarias y su esclavitud, con consiguiente "despoblación" y "destrucción" (término lascasiano del que Celan tendría poco o ningún conocimiento, si no es por la traducción "Verwüstung") de territorios antes habitados. De ahí que Celan, con base en la sola lectura de la obra de Las Casas, no estuviera obligado en absoluto, al componer el poema, a hurgar por una palabra que reservara al Holocausto judío el término de "Vernichtung" o "Ausrottung". Así pues, la cuestión – delicadísima desde un punto de vista filosófico, jurídico e historiográfico– de la comparación entre los diversos genocidios a lo largo de la historia no forma parte de la composición del poema 'Wutpilger-Streifzüge'. Ello no obsta para que Celan haya visto en el Holocausto judío, en la intención de una "Endlösung der Judenfrage", una peculiaridad histórica que no concierne en absoluto a una jerarquía de las víctimas –tal no hay en Celan–, sino a la monstruosidad del crimen cometido. Pero incluso reconociendo que en cierta medida el Holocausto carece de precedentes históricos, hay matices de considerable importancia que tienen que ver con su

¹⁴ No hay, que yo sepa, ningún escrito o carta donde Celan reflexione sobre los distintos genocidios en la historia o se pronuncie respecto de su comparación, así sea exclusivamente metodológica. En cambio, sí está documentada su reticencia a englobar bajo un solo término "was geschehen ist" (lo cual es otra manera de expresar el horror de lo sucedido). En sus estudios sobre Celan Barbara Wiedemann ha demostrado suficientemente que Celan afrontaba un antisemitismo encubierto y peculiar de la posguerra. Éste se hallaría tras la acusación de haber plagiado la obra de Yvan Goll, tras ciertas recensiones literarias de la poesía celaniana, incluso tras comparaciones del Holocausto judío con otros crímenes históricos. De ahí que Celan haya reaccionado con dureza ante textos de Erich Fried, donde éste compara el genocidio nazi con las incursiones soviéticas en Prusia, o, en el caso que nos ocupa, ante el epílogo de Enzensberger, donde por ejemplo leemos lo siguiente: "La cuestión del carácter nacional ya no figura en el orden del día. La exterminación de los judíos europeos por los alemanes, las deportaciones stalinianas, la extinción de Dresden y Nagasaki, el terror de los franceses en Algeria, han mostrado incluso al más ciego que todos los pueblos son capaces de todo [...]" ("Die Frage des Nationalcharakters steht nicht mehr auf der Tagesordnung. Die Ausrottung der europäischen Juden durch die Deutschen, die stalinistischen Deportationen, die Auslöschung von Dresden und Nagasaki, der Terror der Franzosen in Algerien, haben noch dem Blindesten gezeigt, dass alle Völker zu allem fähig sind [...]" (Enzensberger, 'Las Casas oder ein Rückblick in die Zukunft', en Las Casas 1966: 138). Al margen de este párrafo Celan ha trazado tres líneas verticales o signos de admiración, lo cual sugiere ciertamente una postura crítica ante lo dicho por Enzensberger. Pero entonces surge la duda: o bien esos trazos suponen una reflexión de Celan sobre los diversos genocidios, y entonces, a falta de documentos, habría que reconstruirla por completo con riesgo de arbitrariedad, o bien le parecían sospechosas tales comparaciones en el contexto de la literatura alemana de posguerra, en la medida en que pudieran minimizar implícitamente un pasado reciente (la exterminación de los judíos europeos). Sobre esto no es posible pronunciarse definitivamente, pero en cambio sí es posible discernir entre la conciencia histórica que subyace en los poemas de Celan y busca la precisión respecto de su tema, cualquiera que sea, y la apreciación que pudiera tener el poeta sobre su entorno y sus circunstancias.

historicidad misma.¹⁵ Ya la sola designación del genocidio nazi como "lo que aconteció" ("was geschehen ist") –y no como Shoa u Holocausto– denota un motivo de Celan: expresar poéticamente algo que tuvo lugar en el tiempo histórico como escenario del mal y su horror –al igual que la Conquista–, sin caer en un nominalismo que hace de un suceso determinado lo "irrepresentable" o "innombrable". Para Celan eso no sería admisible porque toda la intención de sus poemas consiste justamente en dejar hablar a la vez ("mitsprechen") el 'tiempo individual e histórico del otro'. Ello no obsta para que cada poema busque la expresión adecuada según de qué experiencia específica se esté hablando.

En este tenor, hallamos en la traducción alemana de D.W. Andreä un pasaje crucial donde aparece la palabra "Streifereien", la cual equivale en última instancia a "Streifzüge". He aquí el texto alemán y enseguida el original en castellano:

Er schickte seine Spanier auf Streifereien [entradas] aus, die darin bestanden, dass sie Indianer aus andren Provinzen raubten, und er gestattete ihnen, deren so viele als sie nur wollten, aus ihren friedlichen Wohnungen zu ihrer Bedienung zu holen. Sie wurden zusammengeschiedet, damit sie die Lasten, welche man ihnen aufbürdete, und die bisweilen drei Arroben betrogen, nicht abwerfen möchten (Las Casas 1966: 34).

Enviaba españoles a hacer entradas [Streifereien], que es ir a saltar indios a otras provincias, y dejaba llevar a los salteadores cuantos indios querían de los pueblos pacíficos y que les servían, los cuales echaban en cadenas porque no les dejasen las cargas de tres arrobas que les echaban a costas (Las Casas 2013: 36).

Así pues, la palabra "Streifereien" o "Streifzüge" corresponde a la descripción lascasiana de las entradas que hacía Pedrarías Dávila en la provincia de Nicaragua. La palabra "entradas" no denuncia inmediatamente el propósito de invadir y deportar a los pobladores originarios con el fin de esclavizarlos. Por eso pareciera haber revestido entonces un cierto carácter eufemístico, al punto de que Las Casas se ve obligado a explicar abiertamente de qué se trataba. Si acaso "Streifereien" muestra un ligero matiz de indeterminación en las "correrías" o "incursiones" que no deja adivinar las incursiones militares y su finalidad, Celan aclara el punto cuando une la palabra "Streifzüge", más próxima de "Raubzüge", a "Wutpilger". Esta última, por demás, encaja con la caracterización que hace Las Casas de Pedrarías Dávila: "El año de mil y quinientos y catorce pasó a la Tierra Firme un infelice gobernador, crudelísimo tirano, sin alguna piedad ni aún prudencia, como un instrumento del furor divino [...]" (Las Casas 2013: 29). En este sentido, Celan haría justamente lo mismo que Las Casas: desnudar el eufemismo o equívoco y usar la palabra exacta para denunciar el crimen de la guerra, deportación, esclavitud de las poblaciones originarias y la devastación de sus tierras.

¹⁵ Fue sin duda un acontecimiento especial ... pero no único ("spéciale... mais pas unique"), como decía profundamente Eric Hazan en una entrevista televisiva (<https://www.youtube.com/watch?v=118SIYmHspo>).

Tales "entradas" (expresión que, junto con "incursiones", quizá convendría mejor al título del poema: "entradas –o incursiones– de peregrinos furiosos", en vez de "correrías" o "invasiones")¹⁶ describen los dos aspectos esenciales de la Conquista según Las Casas, a saber, las guerras injustas contra las poblaciones originarias y su esclavización, a consecuencia de lo cual Latinoamérica estuvo cerca de ser "despoblada" o "destruida" por completo:

Dos maneras generales y principales han tenido los que allá han pasado que se llaman cristianos en extirpar [auszurotten] y raer de la haz de la tierra [von der Oberfläche der Erde zu vertilgen] a aquellas miserandas naciones. La una por injustas, crueles, sangrientas y tiránicas guerras; la otra, después que han muerto todos los que podrían anhelar o sospirar o pensar en libertad o en salir de los tormentos que padecen, como son todos los señores naturales y los hombres varones (porque comúnmente no dejan en las guerras a vida sino los mozos y mujeres), oprimiéndolos con la más dura, horrible y áspera servidumbre en que jamás hombres ni bestias pudieron ser puestas. A estas dos maneras de tiranía infernal se reducen y resuelven o subalternan como a géneros todas las otras diversas y varias de asolar aquellas gentes, que son infinitas (Las Casas 2013: 15).

Además, conforme se multiplicaban las "entradas" por mar y tierra en provincias aún no exploradas, por "regla" general se acrecentaba la crueldad de la Conquista. Que en este punto Celan ha sabido comprender la intención de Las Casas, lo muestran sus subrayados a lo largo del texto de la *Brevísima*, donde ciertas escenas alcanzan el paroxismo del horror: las decapitaciones de los encadenados que durante las deportaciones caían extenuados o enfermos; la tortura de los nobles o reyes indígenas con el único fin de extorsionarles y sacarles oro; etc. A muchas de estas escenas se refieren las anotaciones de Celan:

a) "Halseisen/ von der Kette losschließen" al pasaje:

[...] so hieben sie ihm, damit sie nicht nötig hatten, ihn von der Kette loszuschließen, dicht über dem Halseisen den Kopf ab, dass der Kopf auf diese, und der Körper auf jene Seite flog. Man bedenke, was die andern hierbei empfanden! (Las Casas 1966: 35).

([...] por no desensartarlos de las cadenas les cortaban por la collera la cabeza y caía la cabeza a un cabo y el cuerpo a otro. Véase que sentirían los otros (Las Casas 2013: 36).)

b) "77 Die mit Degenknöpfen eingestoßenen Zähne":

[...] wenn die Spanier ihnen Fußtritte geben, mit Stocken sie schlagen, ihnen die Zähne mit den Degenknöpfen einstoßen, damit sie weder ausruhen, noch Atem holen sollen [...] (Las Casas 1966: 77).¹⁷

¹⁶ Ya que "entradas" es el correspondiente, en el texto original, de "Streifereien" o "Streifzüge". Podrían preferirse términos como "incursiones" o "invasiones" a "correrías", en la medida en que este último término hace sonar un tanto inofensivo lo que se quiere expresar en el poema (a menos de que se tenga conocimiento del eufemismo que denuncia Las Casas, a saber "entradas"). Se advierte la enorme dificultad de traducir la poesía de Celan al castellano, pero al mismo tiempo la dificultad de expresar en alemán lo que Las Casas quería decir exactamente.

¹⁷ Asimismo subraya Celan otro pasaje donde Las Casas vuelve sobre esta horrenda manera de proceder: "Ermüdete einer oder der andere, sank er vor Arbeit, Hunger und Mattigkeit darnieder, so ward ihm sogleich oberhalb des Halseisens der Kopf abgeschlagen, damit sie sich nicht bemühen dürften, die anderen loszuschließen,

[...] cuando los fatigan llevándolos con cargas por las sierras, si caen y desmayan de flaqueza y trabajo, porque aquí les dan de coces y palos y les quiebran los dientes con los pomos de las espadas, por que se levanten y anden sin resollar [...] (Las Casas 2013: 72).

c) "*Schlachtbank*" se refiere a escenas espantosas durante las campañas de Pedro de Alvarado¹⁸ en Guatemala. Conviene transcribir el contexto de esta anotación de Celan:

Wenn dieser Barbar [Pedro de Alvarado] darauf ausging, einen Ort oder eine Provinz zu überfallen, so pflegte er gewöhnlich von solchen Indianern, die schon unter seine Botmäßigkeit standen, so viele mitzunehmen, als er nur konnte, damit sie die andern bekriegen mußten. Da er nun oft zehn bis zwanzig tausend Mann bei sich hatte, denen er nichts zu essen gab; so erlaubte er ihnen, dass sie die Indianer, welche sie zu Gefangenen machten, verzehren durften. In seinem Lager hielt er sogar eine öffentliche Schlachtbank, wo Menschenfleisch feil war, und wo in seiner Gegenwart kleine Kinder geschlachtet und gebraten wurden. Erwachsene Leute wurden oft nur der Hände und Füße wegen, welche für Leckerbissen gehalten wurden, ermordet. Als die Bewohner anderer Länder von diesem unmenschlichen Verfahren hörten, wußten sie sich vor Furcht und Entsetzen nicht zu bergen (Las Casas 1966: 56).

Tenía éste [Pedro de Alvarado] esta costumbre: que cuando iba a hacer guerra a algunos pueblos o provincias llevaba de los ya sojuzgados indios cuantos podía, que hiciesen guerra a los otros, y como no les daba de comer a diez y a veinte mil hombres que llevaba, consentía-les que comiesen a los indios que tomaban. Y así había en su real solenísima carnicería ("*Schlachtbank*") de carne humana, donde en su presencia se mataban a los niños y se asaban, y mataban el hombre por solas las manos y pies, que tenían por los mejores bocados. Y con estas inmanidades, oyéndolas todas las otras gentes de las otras tierras, no sabían dónde se meter de espanto (Las Casas 2013: 55).

die ebenfalls am Halseisen gingen; dann fiel der Kopf auf diese, und der Körper auf jene Seite, die Last aber, welche diese Unglücklichen getragen hatten, ward unter die anderen verteilt" (Las Casas 1966: 93). ("Cansábase alguno o desmayaba de hambre y del trabajo y flaqueza; cortábanle luego la cabeza por la collera de la cadena, por no pararse a desensartar a los otros que iban en las colleras de más afuera; y caía la cabeza a una parte y el cuerpo a otra, y repartían la carga déste sobre la que llevaban los otros" (Las Casas 2013: 85)). Celan era siempre un lector atento, por lo que muy probablemente, gracias a las anotaciones de Enzensberger, cayó en cuenta de que Las Casas esta vez hace responsables de semejantes métodos a los mercenarios alemanes Alfinger y Federmann, al servicio de la casa Welser de Ausburgo. Por decreto imperial, se le habían conferido territorios comprendidos en la actual Venezuela. Ahora bien, la crueldad de esta práctica llama la atención por su completo desdén de la humanidad de los sometidos a esclavitud: el acto de liberación de los oprimidos ("soltar de las cadenas", si traducimos la anotación de Celan), así fuese por unos momentos, se veía substituido por un sencillo procedimiento técnico monstruosamente neutral en lo tocante no sólo al sufrimiento del ejecutado sin piedad alguna, sino al pavor y angustia que experimentarían los sobrevivientes. El absurdo de este mal consistía en poner todo al revés: ya no se trataba tanto de una "ejecución" (sea justa o injusta) como de la solución práctica de un inconveniente.

¹⁸ A él acusa Las Casas de exceder en crueldad a todos los demás "tiranos": "Ich kann mit Wahrheit sagen, dass beide [Pedro de Alvarado y Cristobal de Olid] so viel Böses verübten, –besonders der eine, welcher sich im Königreich Guatemala befand, denn der andere starb bald nachher eines jähen Todes– daß ich so viel von ihren Schandtaten und Greueln erzählen, so viel Mordtaten und Verwüstungen, so ungeheure und himmelschreiende Ungerechtigkeiten anführen könnte, dass sich ein dickes Buch darüber schreiben ließe, und sowohl das gegenwärtige als künftige Zeitalter darüber sich entsetzen würde. Denn dieser tat es allen seinen Vorgängern und Nachfolgern zuvor, sowohl in Ansehung der Zahl und Größe der von ihm begangenen Greuel, als der Menge Menschen, welche er umbringen ließ, und der Länder, die er zur Einöde machte. Es waren ihrer unsäglich viel" (Las Casas 1966: 49). ("Digo verdad que de lo que ambos hicieron en mal (y señaladamente del que fue al reino de Guatemala, porque el otro presto mala muerte murió), que podría expresar y colegir tantas maldades, tantos estragos, tantas muertes y despoblaciones, tantas y tan fieras injusticias que espantasen los siglos presentes y venideros e hinchese de ellas un gran libro, porque éste excedió a todos los pasados y presentes, así en la cantidad y número de las abominaciones que hizo como de las gentes que destruyó y tierras que hizo desiertas, porque todas fueron infinitas" (Las Casas 2013: 48)).

A continuación transcribo en alemán y después en castellano algunas escenas que conmovieron particularmente a Celan, al punto de trazar líneas sencillas o dobles al margen de los pasajes en cuestión:

a)

Es dürfte schwer sein, alle die einzelnen Grausamkeiten, die hier begangen wurden, zu beschreiben und Glauben zu finden. Ich will nur zwei oder drei derselben anführen, die mir so eben beifallen. Die Spanier suchten die Indianer, sowohl Männer als Weiber, mit wilden Hunden auf, die ihrer Spur folgten. Da nun einst eine kranke Indianerin sah, dass sie diesen Hunden nicht entfliehen könne, und, gleich andern, von ihnen zerrissen werden würde; so nahm sie einen Strick, band sich ihr Kind, das nur erst ein Jahr alt war, an den einen Fuß, und erhing sich dann an einem Balken. Kaum war sie fertig damit, als die Hunde kamen und das Kind stückweise zerrissen; doch ward es noch vor seinem Ende von einem Ordengeistlichen getauft (Las Casas 1966: 65s.).¹⁹

No bastaría a creer nadie ni tampoco a decirse los particulares casos de crueldades que allí se han hecho. Como andaban los tristes españoles con perros bravos buscando y aperreando los indios, mujeres y hombres, una india enferma, viendo que no podía huir de los perros que no la hiciesen pedazos como hacían a los otros, tomó una soga y atose al pie de un niño que tenían de un año y ahorcose de una viga. Y no lo hizo tan presto que no llegasen los perros y despedazaron el niño, aunque antes de que acabase de morir lo batizó un fraile (Las Casas 2013: 64).²⁰

b)

Es ist eine ausgemachte Wahrheit, daß die Spanier nie ein Schiff voll Indianern wegführten, die sie auf obbeschriebene Weise geraubt und gestohlen hatten, ohne dass dabei ein Drittel ihrer Ladung ins Meer geworfen wurde. Dies kommt davon her, daß sie viele Menschen nötig haben, wenn sie ihren Zweck erreichen, viel Sklaven holen, und viel Geld lösen wollen. Damit geizen sie mit Speise und Trank, damit es den Tyrannen, welche sich Armadores (Reeder) nennen, nicht zu viele Kosten mache. Beides ist oft für die Spanier selbst kaum zureichend, die auf Raub ausziehen; die unglücklichen Indianer bekommen dann gar nichts, sterben vor Hunger und Durst; also fort mit ihnen ins Meer! Ein Spanier erzählte mir als Wahrheit, es sei einst ein Schiff von den Lucayischen Inseln, wo dergleichen Unmenschlichkeiten häufig begangen wurden, bis nach Hispaniola, welches sechzig bis siebenzig Meilen davon liegt, ohne Kompaß und Seekarte gesegelt, weil ihm der Lauf, welchen es nehmen mußte, von den Leichnamen der Indianer vorgezeichnet worden sei, die man aus den Schiffen ins Meer gestürzt hatte (Las Casas 1966: 85).²¹

Es ésta averiguada verdad: que nunca traen navío cargado de indios, así robados y salteados como he dicho, que no echan a la mar muertos la tercia parte de los que meten dentro, con los que matan por tomallos en sus tierras. La causa es porque como para conseguir su fin es menester mucha gente para sacar más dineros por más esclavos, y no llevan comida ni agua, sino poca, por no gastar los tiranos que se llaman armadores, no basta apenas sino poco más de para los españoles que van en el navío para saltar, y así falta para los tristes,

¹⁹ El subrayado es de Celan.

²⁰ En este y algún otro pasaje Celan, mediante signos de admiración, muestra sorpresa o irritación ante el cristianismo de Las Casas, quien creía en la necesidad del bautismo para salvar las almas de los paganos. Desde luego Las Casas era un hombre de su tiempo, pero cabe preguntarse en general por el fondo de semejantes doctrinas religiosas: ellas suponían la idea de un castigo divino contra todos aquellos que no fueran incorporados de un modo u otro a una cierta institución humana y hecho suyos sus dogmas y ritos. Pero Las Casas ha sido al mismo tiempo uno de los primeros en percatarse de que la evangelización no podía ni debía lograrse al precio de sangre.

²¹ Celan traza una doble línea al margen desde "Ein Spanier selbst erzählte mir [...]" hasta el fin del párrafo.

por lo cual mueren de hambre y de sed, y el remedio es dar con ellos en la mar. Y en verdad que me dijo hombre dellos que desde las islas de los Lucayos, donde se hicieron grandes estragos de esta manera, hasta la isla Española, que son sesenta o setenta leguas, fuera un navío sin aguja y sin carta de marear, guiándose solamente por el rastro de los indios que quedaban en la mar echados del navío muertos (Las Casas 2013: 79).

3. Imagen poética y memoria histórica de la Conquista

El horror que suscitan estas escenas es enorme, sin que haya necesidad alguna de comentarlas. Por eso esta índole de mal pareciera colindar con lo indecible e irrepresentable que, tras avatares inesperados de la historia, habría llegado a su culminación en Auschwitz y Treblinka. No obstante, es preciso que, a pesar de todo, el lenguaje se sobreponga al horror e intente dar expresión al mal del que se tiene una experiencia histórica. Justamente a ello apunta la poesía de Celan cuando habla de acontecimientos como la Conquista, el Holocausto, Hiroshima y Vietnam, entre otros. Esta poesía busca dar voz y palabra a las víctimas de este mal, así como denunciar a sus actores a lo largo de la historia. Si el mal no es negación del ser ni imperfección del ente finito, sino acción positiva de una subjetividad individual o colectiva que obedece justamente principios o máximas del mal, no hay que situar tal acción en el ámbito de lo nouménico (como afirma Kant), sino describirla fenomenológicamente en su concreción subjetiva dada a la experiencia histórica. Las imágenes poéticas, tal como Celan las configura, ahondan en tal experiencia. La dificultad consiste en comprender cómo es esto posible.

Si nos atuviésemos a la sola consideración estética del poema –"ästhetische Betrachtung"-, por recurrir a un concepto de la fenomenología husserliana,²² cualesquiera temas se agotarían en el "cómo" de su aparición ("Wie"), en su donación inmanente en el objeto-imagen ("Bildobjekt"). El cuerpo lingüístico –"Sprachleib" en terminología husserliana– del poema que estructura las imágenes (éstas no son fantasías caprichosas de un artista) sería únicamente vehículo de goce estético. Por ejemplo, el título del poema sobre la Conquista, 'Wutpilger-Streifzüge', no sería finalmente más que un oxímoron resultante de conjuntar dos significados opuestos: el furor y el peregrinaje de quienes realizaban las incursiones. Así, a fuerza de ensamblar en una sola expresión e imagen términos contradictorios, la atención del lector se vería desplazada del acontecimiento real a una paradoja del lenguaje que cabría calificar de bien lograda y bella.

Empero, y ahí radica el enigma propiamente fenomenológico que yo quisiera destacar, la imagen poética de los "peregrinos furiosos", tal como la forja Celan, no sólo no implica el volverse al "cómo" de la mera aparición imaginativa, sino más bien lo excluye al solicitar que la atención se dirija principalmente al acontecimiento que aquélla tematiza. Se objetará que es

²² Véase Husserl (1980: 34-39).

justamente en 'esa' imagen, en 'esa' aparición ("Erscheinung") concreta y no a través de otras en mayor o menor medida aproximativas que consideramos el tema, pues de otra manera no habría consideración estética posible del poema (a fuer de no haber otra posibilidad que la de una consideración 'estética' de las imágenes poéticas). Pero esto sería verdad si y sólo si la conciencia de la imagen estuviese destinada a ser o bien una copia más o menos fiel 'de lo que ahora representa', o bien un mero auxiliar del recuerdo o de la memoria histórica de un 'acontecimiento pasado'. De ser así, la consideración del tema mismo 'en' la imagen poética sólo se lograría a cambio de disminuir o incluso eliminar por completo la tensión inherente a la intencionalidad que se dirige 'hacia' lo otro, el otro hombre que es y permanece distinto de su representación en el objeto-imagen inmanente. Ahora bien, Celan ha insistido en que las imágenes poéticas tienen un carácter fenomenológico propio, en que son modos originarios de visión –de ello depende que puedan expresar o dar expresión a su tema o asunto–: "Und was wären dann die Bilder? Das einmal, das wieder einmal und nur jetzt und nur hier Wahrgenommene und Wahrzunehmende. Und das Gedicht wäre somit der Ort, wo alle Tropen und Metaphern ad absurdum geführt werden wollen"; "Bild = Vision (nicht: Metapher)" (Celan 1999: 10; 109).²³

Desde luego las imágenes poéticas no son intuición de la misma manera que la percepción ("Wahrnehmung"), la memoración ("Wiedererinnerung") o el cuasi-recuerdo ("Als-ob-Erinnerung") de la narración histórica. Sin embargo, no por ser distinta de tales actos pierde la conciencia de imagen poética originalidad intuitiva, sobre todo no pierde dirección hacia el otro al que quiere prestar atención.

Consideremos de cerca lo dicho recurriendo a las imágenes del poema. Ahí leemos: "Conquista/ im engsten untern Ge-/ herz". ¿Qué expresa esta imagen poética a título de topografía subjetiva de la Conquista? Analicemos primeramente la palabra "Geherz". El neologismo que introduce Reyna Palazón, "corazonal", resulta interesante si consideramos la usual función unificadora del prefijo "Ge-" en alemán. Dígase lo mismo de la traducción alternativa que propone Ajens ("cor-a-zonaje"). Sin embargo, me parece que uno de los sentidos del poema consiste justamente en la separación brusca entre "herz", es decir "corazón", y los significados que reviste la palabra alto medio alemana "Geherz" (y también "Geherze"). Ya he indicado que su significación oscila entre "valor", "temeridad" ("Herzhaftigkeit") y "caricia" ("Liebkosung"). Ahora bien, desde un punto de vista puramente gramatical, es imposible que "herz" separado del prefijo "Ge-" signifique "corazón" (el alemán exige la mayúscula, "Herz").

²³ "¿Y qué serían entonces las imágenes? Lo que se ha percibido y lo que se ha de percibir sólo una vez, siempre una vez y sólo ahora y sólo aquí. El poema sería así el lugar donde todos los tropos y metáforas nos invitan a reducirlos al absurdo" (Celan 2013: 507).

Asimismo, el prefijo "Ge-" no significa nada solo (a lo sumo indica una función gramatical abstracta). No obstante, es de "Herz" y de "Geherz" que habla el poema (surgiría entonces la pregunta sobre la posibilidad de una traducción imposible, por usar una expresión cara a Jacques Derrida). Ahora bien, de cara a la Conquista como acontecimiento histórico, la imagen del "Ge-herz" como su lugar intersubjetivo, por así decirlo, indica el evento de una ruptura definitiva entre el corazón y el auténtico valor (en los conquistadores), así como la separación entre el corazón y la caricia o gesto afectuoso que implicaba su deslealtad con los pobladores originarios. Es en referencia a esta ruptura que Celan dice entre paréntesis: "(Niemand entfärbt, was jetzt strömt)", aludiendo quizá a la ausencia de alguien (¿de Dios?, ¿de una subjetividad individual o colectiva capaz de alzarse sobre el mal y vencerlo?) en el baño de sangre que trajo consigo la Conquista.

Consideremos ahora la imagen de la lágrima-compañera ("Mit-träne"); podría referirse a un gesto de compasión del yo lírico ante los sufrimientos de los pobladores originarios (a ello aludirían el "hier", aquí, y el presente indicativo del verbo "mühen" o esforzarse). Sería una lágrima que se vierte ahora, desde la rememoración histórica, junto con las lágrimas que aquellos derramaban antaño. Ahora bien, ¿por qué una personificación de la sal antecede a esta imagen que busca vincular afectivamente al poeta y al lector con las víctimas ya fallecidas? Desde luego la sal es un componente de las lágrimas (y de la sangre) cuya evocación es constante en el relato de Las Casas. Pero se advierte aquí un sentido suplementario, a saber, la sal de las lágrimas como personificación de la humanidad doliente de los pobladores originarios. De la atención a su llanto dan testimonio varios pasajes subrayados por Celan. Consideremos otra vez los tocantes a las incursiones tierra adentro en Nicaragua ordenadas por Pedrerías Dávila. Era costumbre de los conquistadores, tras haber acometido las susodichas "entradas" ("Streifereien" o "Streifzüge"), encadenar a los prisioneros de tal manera que no pudiesen desembarazarse del peso excesivo que se les obligaba a transportar ("[...] las cargas de tres arrobas que les echaban a cuestras", "[...] die Lasten, welche man ihnen aufbürdete, und die bisweilen drei Arroben betrugten"). Si durante el camino muchos desfallecían, "[...] por no desensartarlos de las cadenas les cortaban por la collera la cabeza y caía la cabeza a un cabo y el cuerpo a otro. Véase que sentirían los otros". Una vez denunciado este procedimiento cruel que sobrecogía de pavor a los demás, Las Casas habla de su llanto:

Y así, cuando se ordenaban semejantes romerías,²⁴ como tenían experiencia los indios de que ninguno volvía, cuando salían iban llorando y sospirando los indios y diciendo:

²⁴ D.W. Andreä traduce "romerías" como "Wanderschaften" (1966: 35), mientras que Ulrich Kunzmann se sirve de la palabra "Wanderungen" (2014: 50). Cabría preguntarse si términos como "Wallfahrt" o "Pilgerfahrt" expresan mejor el sentido del peregrinaje acompañado de devoción religiosa en que consiste una romería.

'aquellos son los caminos por donde íbamos a servir a los cristianos, y aunque trabajábamos mucho, en fin volvíamos a cabo de algún tiempo a nuestras casas y a nuestras mujeres e hijos; pero ahora vamos sin esperanza de nunca jamás volver ni verlos ni de tener más vida' (Las Casas 2013: 36).

La imagen de la sal de las lágrimas puede asociarse también con el horror de la pesca de perlas ("Perlenfang" o "Perlenfischerei"), una práctica inhumana de los encomenderos en la costa de las perlas y Paria, así como la isla de la Trinidad. Ella consistía en obligar a los pobladores nativos a sumergirse en el agua a fin de que buscasen el preciado material. Bajo tal género de esclavitud, no les restaba sino la expectativa de sobrevivir quizá algunos días más –habiendo sido así condenados a una agonía en vida y a una muerte prematura. A continuación transcribiré algunas partes de este episodio a fin de comentar con detalle las anotaciones que Celan hizo al respecto:

La tiranía que los españoles ejercitan contra los indios en el sacar o pescar de las perlas ["Perlenfang", "Perlenfischerei"] es una de las más crueles y condenadas cosas que pueden ser en el mundo. No hay vida infernal y desesperada en este siglo que se le pueda comparar, aunque la de sacar oro en las minas sea en su género grandísima y pésima. Métenlos en la mar en tres y en cuatro y cinco brazas de hondo desde la mañana hasta que se pone el sol. Están siempre debajo del agua nadando, sin resuello, arrancando las ostras donde se crían las perlas. Salen con unas redcillas llenas dellas a lo alto a resollar, donde está un verdugo español en una canoa o barquillo, y si se tardan en descansar les da de puñadas y por los cabellos los echa al agua para que tornen a pescar. La comida es pescado, y del pescado que tienen las perlas, y pan cazabi, y algunos maíz (que son los panes de allá), el uno de muy poca sustancia y el otro muy trabajoso de hacer, de los cuales nunca se hartan. Las camas que les dan a la noche es echillos en un cepo en el suelo ["werden in den Stock gelassen"], porque no se les vayan. Muchas veces, zabúllense en la mar a su pesquería o ejercicio de las perlas, y nunca tornan a salir (porque los tiburones y marrajos, que son dos especies de bestias marinas crudelísimas que tragan un hombre entero, los comen y matan) [...] Y lo otro, dándoles tan horrible vida hasta que los acaban y consumen en breves días. Porque vivir los hombres debajo del agua sin resuello es imposible mucho tiempo, señaladamente que la frialdad continua del agua los penetra, y así todos comúnmente mueren de echar sangre por la boca, por el apretamiento del pecho que hacen por causa de estar tanto tiempo y tan continuo sin resuello, y de cámaras que causa la frialdad. Conviértense los cabellos, siendo ellos de su natura negros, quemados como pelos de hombres marinos ["Meerwölfe"], y sádeles por las espaldas salitres ["auf dem Rücken schlägt Salpeter aus"], que no parecen sino monstruos en naturaleza de hombres, o de otra especie. En este incomportable trabajo, o por mejor decir ejercicio del infierno, acabaron de consumir a todos los indios lucayos que había en la isla cuando cayeron los españoles en esta granjería (Las Casas 2013: 79-80).

No es azar, como veremos, que Celan haya trazado cuatro líneas al margen de esta terrible descripción de la pesca de perlas y que haya subrayado algunas frases significativas en el

Evidentemente se trata de una ironía de Las Casas. Si él había denunciado antes el eufemismo encerrado en la palabra "entradas", ahora lanza una acusación ironizando sobre la hipocresía de quienes se decían cristianos y no obstante emprendían sin escrúpulos esta clase de invasiones y consiguientes deportaciones de las poblaciones originarias sometidas a esclavitud. Sobra decir que en la *Brevísima* el recurso a la ironía no está destinado a producir hilaridad, sino a desnudar y exhibir por completo las malas intenciones de los opresores.

contexto de la narración de Las Casas. Por otra parte, Celan se refiere a la misma en tres anotaciones:

- a) "werden in den Stock geschlossen";
- b) "auf ihrem Rücken [schlägt] Salpeter [aus]";
- c) "Meerwölfe"

Las sales constituyen un componente esencial del salitre, el cual terminaba por incrustarse en las espaldas de los sometidos a estos trabajos forzados. De ellas, justamente de estas incrustaciones –en tanto que eran heridas o las personas mismas en la medida en que se habían tornado heridas o lágrimas vivientes– dice el poema que se esfuerzan por ascender hacia los montones de cuadernos de bitácora. En este sentido, es significativo que en un primer borrador del poema Celan haya escrito: "Eine Träne quält sich die hellen Logbüchertürme aufwärts" (Celan 2000: 100), que podría traducirse así: "Una lágrima se tortura al ascender hacia las torres de cuadernos de bitácora". Es de los pobladores originarios y su sufrimiento indecible que habla (y se acuerda por medio de imágenes) esta estrofa del poema: su cabello, por naturaleza negro, se había tornado rojizo como el pelaje de los lobos marinos ("Meerwölfe"), de manera que ya no parecían humanos sino monstruos o seres de otra especie. He ahí la forma ("Gestalt") de humanidad doliente de los perleros que cobra expresión en la imagen poética del recuerdo ("Erinnerungsbild", por usar un término de Husserl) que evoca la sal.

Si a diferencia de las imágenes del relato histórico propiamente dicho las imágenes poéticas del pasado son fragmentarias y oscuras, ello no se debe a una simple transición de un género literario a otro (de la historiografía a la poesía), sino de un registro fenomenológico de la intuición del pasado a uno de otra índole. Ambos tienen en común la representación intuitiva de un mismo objeto, en este caso los acontecimientos que refiere Las Casas. Pero hay un cambio de acento o de actitud ante los hechos históricos: con miras al ya mencionado 'argumento' de su relación, Las Casas requiere del pormenor en el recuerdo y de la exactitud de la datación, así como de la precisión en las acusaciones. La poesía, en cambio, busca en la memoria histórica justamente la ausencia del pasado o de lo ya acontecido,²⁵ y aquí se trata de la muerte de los pobladores originarios acaecida bajo condiciones de crueldad extrema. Hoy en día la Conquista pertenece al pasado, pero las estructuras coloniales de alguna manera subsisten y son causa de

²⁵ Das Kampaner Tal, 51, Fußnote:

"[...] wie an den Häusern der Juden (zum Andenken des ruinierten Jerusalems), immer etwas unvollendet gelassen werden muss.' Zu Erinnern im Gedicht – Erinnern als Abwesenheit" (Celan 2005: 131).

"Como en las casas de los judíos (en memoria de la arruinada Jerusalén), siempre debe dejarse algo inacabado" (tr. Guillermo Ferrer). Esta cita es crucial para comprender la relación entre imagen poética y recuerdo. Si el horizonte del relato histórico es la reproducción más exacta posible de los hechos, la poesía dirige su atención justamente a lo que hay de ausencia, de irreversiblemente distante o perdido en tal horizonte.

la marginación y pobreza de las poblaciones indígenas. Sobre ellas se cierne aún la amenaza de extinción; quizá la imagen del destello ("Bald/ blinkt es uns an") se refiera también a las "claras torres" de cuadernos de bitácora que registraban las travesías con fin de ganancia. Ésta nos sigue deslumbrando, no obstante la miseria de los otros hombres subyugados y dolientes.

Bibliografía

AJENS, Andrés (2011): *La flor del exterminio. Escritura y poema tras la invención – de América*. Buenos Aires: Ediciones La Cebra.

CELAN, Paul (2014): *Die Gedichte*. Editado y comentado por Barbara Wiedemann. Frankfurt a.M.: Suhrkamp Verlag.

CELAN, Paul (2013): *Obras completas*. Prólogo de Carlos Ortega, traducción de José Luis Reyna Palazón. Madrid: Editorial Trotta.

CELAN, Paul (2005): *"Mikroliten sinds, Steinchen"*: Die Prosa aus dem Nachlaß. Kritische Ausgabe. Editado y comentado por Barbara Wiedemann und Bertrand Badiou. Frankfurt a.M.: Suhrkamp Verlag.

CELAN, Paul (2000): *Werke: Fadensonnen. Vorstufen – Textgenese – Endfassung*. Editado por Heino Schull, Markus Heilmann y Christiane Wittkop. Frankfurt a.M.: Suhrkamp Verlag.

CELAN, Paul (1999): *Der Meridian. Endfassung – Entwürfe – Materialien*. Editado por Bernhard Böschentein y Heino Schull. Frankfurt a.M.: Suhrkamp Verlag.

CELAN, Paul / Gisèle Celan-Lestrange (2001): *Briefwechsel*. Tomo I. Frankfurt a.M.: Suhrkamp Verlag.

DWB=*Deutsches Wörterbuch von Jacob und Wilhelm Grimm* (1854-1961). 16 Bde. in 32 Teilbänden. Leipzig. Quellenverzeichnis Leipzig 1971. <http://woerterbuchnetz.de/DWB/> [30.01.2017].

GALEANO, Eduardo (2015 [1973]): *Die offenen Adern Lateinamerikas. Die Geschichte eines Kontinents*. Wuppertal: Peter Hammer Verlag.

HUSSERL, Edmund (1980): *Phantasie, Bildbewusstsein, Erinnerung. Zur Phänomenologie der anschaulichen Vergegenwärtigungen. Texte aus dem Nachlaß (1893-1925)*. Husserliana tomo XXIII. Den Haag: Martinus Nijhoff.

LAS CASAS, Bartolomé de (2013): *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. Biblioteca Clásica de la Real Academia Española volumen 28. Edición, estudio y notas de José Miguel Martínez Torrejón. Madrid: Real Academia Española.

LAS CASAS, Bartolomé de (1966): *Kurzgefaßter Bericht von der Verwüstung der Westindischen Länder*. Traducción de Ulrich Kunzmann. Frankfurt a.M.: Insel Verlag.